

Misioneros de
Esperanza en
medio de la

cárcel



Subsidio animación misionera 2025





1. ORACIÓN INICIAL

*Adaptada de la Oración por la Tierra
de la Laudato Sií

*Dios de esperanza,
que no olvidas a los que sufren,
te pedimos por quienes están
privados de libertad.
Que en medio de su privación de
libertad experimenten tu luz,
tu consuelo y tu paz.
Que cada celda se convierta en un
espacio de conversión,
cada día en una oportunidad para
comenzar de nuevo,
y cada encuentro en una semilla de
fraternidad.
Que sus familias sean fortalezas de
amor,
y los agentes de pastoral, testigos de
tu misericordia.
Amén.*

2. TEXTO BÍBLICO

Evangelio según
San Mateo
25, 31-46

**"Estuve en la
cárcel y viniste a
verme..."**

(cf. Mt 25,36)

Este pasaje muestra que el mismo Cristo se identifica con quienes están presos. Visitar, consolar, acompañar y respetar la dignidad de quienes han perdido la libertad es servir a Jesús mismo.

En aquel tiempo,
dijo Jesús a sus discípulos:

—«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones.

Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras.

Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha:

"Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me

vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme."

Entonces los justos le contestarán:

"Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?"

Y el rey les dirá:

"Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis."

Y entonces dirá a los de su izquierda:

"Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis."

Entonces también éstos contestarán:

"Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?"

Y él replicará:

"Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo."

Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

Palabra del Señor.



3. PROFUNDIZACIÓN

"Aunque estés preso, puedes ser misionero de esperanza"

- La privación de libertad no anula la vocación ni la dignidad bautismal. **Jesús, también estuvo preso**, y desde ahí, consoló al buen

ladrón con palabras de esperanza: "Hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lc 23,43).

- El Papa Francisco nos recuerda que **la Iglesia está llamada a ser "signo tangible de esperanza"** para todos, especialmente para los pobres, los enfermos, los marginados y los encarcelados.

- **"Misionero de esperanza"** no es solo quien viaja lejos, sino también quien **testimonia con su vida** la presencia de Dios incluso en el dolor. Desde la cárcel, se puede orar, reflexionar, perdonar, compartir palabras de consuelo con los demás compañeros de celda, escribir cartas de reconciliación... y así ser **signo del amor de Dios**.

- La cárcel, si bien es una experiencia de sufrimiento, también puede convertirse en **lugar de gracia**. Como dijo el cardenal Van Thuan desde la prisión: "La oración es la primera fuerza de la esperanza".

1. La esperanza no está encadenada

Desde los primeros tiempos del cristianismo, **la cárcel fue lugar de misión**. San Pablo escribió varias de sus cartas desde la prisión,

proclamando que "la Palabra de Dios no está encadenada" (2 Tim 2,9). Esto significa que **el mensaje de salvación y consuelo de Cristo no depende de la libertad física**, sino del corazón abierto a la gracia. Así, quien se encuentra en una celda, puede ser un **misionero de la esperanza**, si acoge el amor de Dios y lo transmite a los demás con gestos, palabras, perdón y oración.

2. Jesús, el misionero de la esperanza, también fue prisionero

El Papa Francisco recuerda en su mensaje que **Jesús vivió el abandono, el rechazo, la soledad, el juicio injusto y la cárcel** (cf. Lc 22-23). Desde allí, no maldijo ni se rebeló, sino que se entregó al Padre con esperanza:

"En la cruz, Jesús pasó también por la angustia y el abandono, pero encomendaba todo a Dios Padre, obedeciendo con confianza a su plan de salvación".

Esto muestra que la **cárcel puede ser también un lugar de encuentro con Dios**, de renovación interior y de transformación misionera.

3. Misionero es quien comparte la esperanza

Ser misionero de esperanza, como enseña el Papa, no significa necesariamente hablar mucho o hacer grandes gestos. Es, ante todo, **compartir la vida concreta con los demás**, estar atento a los que sufren, consolar, animar, perdonar, orar por otros, sembrar paz en medio de la privación.

"Ser misioneros de esperanza significa caminar junto al hermano con ternura y compasión, aún en medio del sufrimiento".

4. La cárcel puede ser un lugar de conversión y nueva misión

Es importante recordar la dimensión jubilar de **liberación espiritual** que atraviesa todo el mensaje bíblico. El Jubileo invita a proclamar un “año de gracia del Señor” también para quienes están presos. El Papa propone incluso **actos concretos de clemencia, reinserción y amnistía**, no sólo por justicia social, sino porque la fe cristiana **proclama que nadie está irremediablemente perdido**.

“Jesús vino a proclamar la libertad a los cautivos... y a anunciar un año de gracia del Señor” (Is 61,1-2; Lc 4,18-19).

Esto significa que la prisión no es el final. Puede ser el comienzo de una nueva etapa, un “retiro forzado” donde se puede sanar, reencontrar la fe, perdonarse y comenzar de nuevo.

5. La oración y la fraternidad como formas misioneras dentro de la cárcel

El Papa cita el testimonio del Cardenal Van Thuan, quien desde la cárcel mantuvo la esperanza a través de la oración perseverante y la Eucaristía. Desde allí, fue luz para otros.

“Rezará es la primera acción misionera y la primera fuerza de la esperanza”.

Así también, un preso puede ser **testigo de la esperanza** al orar por los demás, escuchar a quien está deprimido, consolar a quien perdió a un ser querido, compartir su pan, y más aún, **testimoniar que Dios perdona y transforma la vida**.

6. Los pobres evangelizan: la cárcel como lugar de revelación de Dios

Jean Vanier, de manera profunda dice:

“El pobre revela a Jesucristo... El pobre tiene un poder misterioso: en su debilidad es capaz de tocar corazones endurecidos”.

Esto nos hace ver que **no sólo los privados de libertad necesitan ser evangelizados**, sino que ellos mismos, desde su sufrimiento y su proceso de conversión, **pueden evangelizar a la Iglesia**, ayudando a que otros redescubran la compasión, la solidaridad y el amor verdadero.

7. Toda vida tiene valor y puede dar fruto, incluso desde la celda

El Papa nos invita a ser “artesanos de esperanza” y a vivir como “gente de primavera”, es decir, **sembradores de futuro**. El hecho de estar en prisión no borra la posibilidad de ser instrumento de Dios para dar aliento a otros. Cada preso puede ser:

- semilla de reconciliación con su familia,
- puente de unidad entre compañeros de celda,
- testigo del perdón a sí mismo y a los demás,
- intercesor en oración por la Iglesia y por los que sufren.

8. La Iglesia cuenta con los presos como miembros vivos del Cuerpo de Cristo

El Papa afirma:

“La Iglesia no es estática, es misionera y camina con el Señor por las vías del mundo”.

Esas vías incluyen las cárceles. Allí también está la Iglesia viva, cuando un cristiano privado de libertad **vive en el Espíritu, se forma, ora y consuela a los demás**.

“La salvación en Cristo no se agota en lo visible o material. Tiene una dimensión eterna que inicia ya aquí” (Evangelii nuntiandi, 27).



4. PROPUESTA DIDÁCTICA

Dinámica: "Semillas de esperanza"

- Materiales: papel, lápices, una maceta por grupo, tierra, semillas.
- Cada participante escribe en un papel algo por lo cual aún tiene esperanza (familia, fe, cambio de vida, perdón).
- Luego, entierran ese papel junto con una semilla.
- La maceta se cuidará comunitariamente como símbolo de que la **esperanza necesita atención diaria**.

5. EXPERIENCIA CONCRETA PARA VIVIR EN FAMILIA

"Cartas de Esperanza"

- Las personas privadas de libertad escriben una carta a sus familiares pidiendo perdón o agradeciendo.
- Las familias pueden también escribir cartas expresando su amor, esperanza o perdón.
- Los agentes de pastoral facilitan este intercambio como **medio de reconciliación** y crecimiento familiar.

6. TESTIMONIO

"En mi celda comprendí que Dios no me había abandonado. Cada noche rezaba por los que herí, y por quienes estaban conmigo. Uno de mis compañeros me pidió que le enseñara a rezar el rosario... y ahora rezamos juntos. Desde aquí, siento que puedo consolar a otros. Nunca pensé que desde la cárcel podría dar esperanza. Pero sí se puede."

7. PROPUESTA DE ACCIÓN MISIONERA



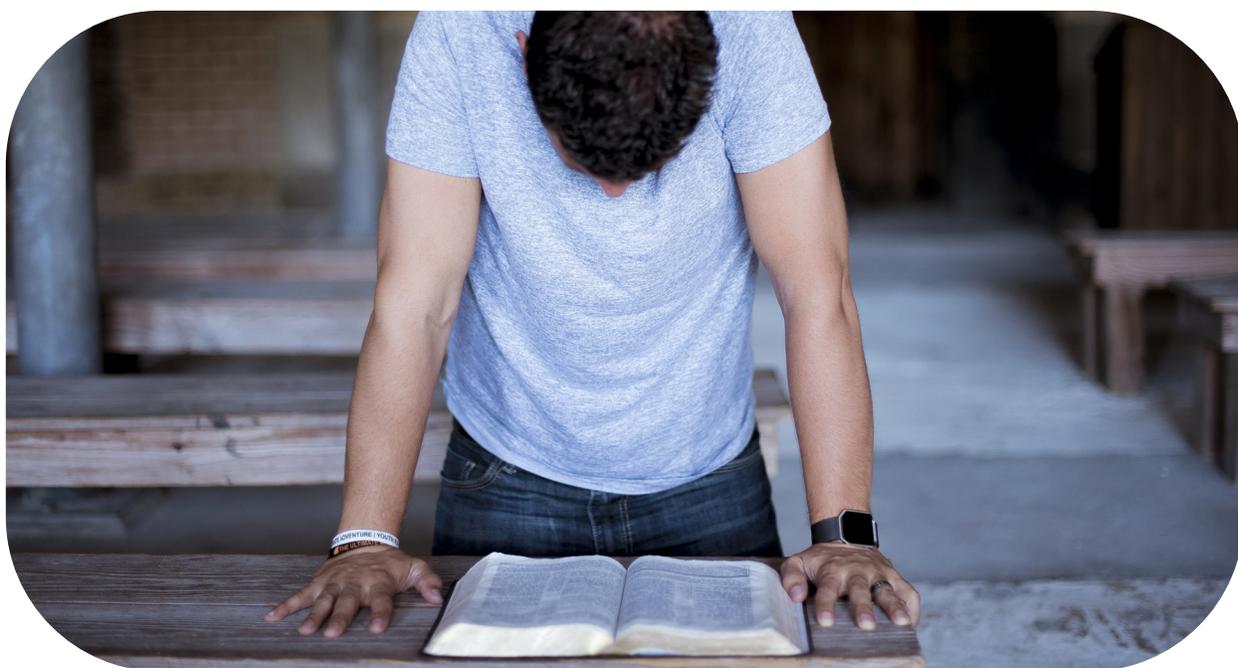
Red de Solidaridad con las Familias de los Reclusos

- Organizar con las parroquias y Cáritas **campañas solidarias** para apoyar a las familias de los privados de libertad con alimentos, productos de higiene y apoyo espiritual.
- Visibilizar la realidad de las personas encarceladas en la comunidad, no como delincuentes sin redención, sino como **hermanos con dignidad y esperanza**.
- Crear espacios de escucha y oración entre internos y agentes de pastoral para fomentar la espiritualidad de la reconciliación.

8. PALABRAS FINALES PARA MEDITAR

"En Cristo creemos y sabemos que la muerte y el odio no son las últimas palabras sobre la existencia humana" (Evangelii Gaudium 275).

Tú también, desde tu celda, puedes ser testigo de que **el amor es más fuerte que la cárcel**, que la esperanza florece incluso tras los muros más fríos, y que **Dios no se cansa de comenzar de nuevo contigo**.





ORACIÓN FINAL

*Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz,
para que vivamos como hermanos y hermanas
sin dañar a nadie.
Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar a los abandonados
y olvidados de esta tierra
que tanto valen a tus ojos.
Sana nuestras vidas,
para que seamos protectores del mundo
y no depredadores,
para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan sólo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos
con todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estás con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia,
el amor y la paz.*

Amén.





Subsidio animación misionera 2025

